



# Tertulia Nazoreo

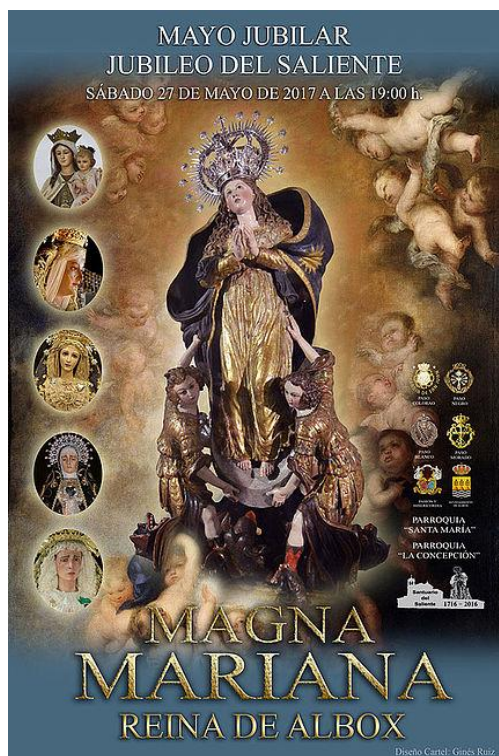
GACETILLA DE LA COFRADÍA DE JESUS NAZARENO.ALBOX.

Año X. Número 153. 7 mayo de 2017.



## MAGNA MARIANA “REINA DE ALBOX”.

Dentro de los actos organizados en Albox con motivo de la celebración del Año Jubilar del Santuario del Saliente en el III Centenario del Culto que se le tributa a la Bienaventurada Virgen María bajo el título de Nuestra Señora del Buen Retiro de los Desamparados del Saliente, cobra especial relevancia la Procesión Magna Mariana “REINA DE ALBOX” que se celebrará el sábado 27 de mayo a las 19:00 horas.



En este Jubileo del Saliente las parroquias de Santa María y La Concepción, con la colaboración de las Cofradías locales y del Ayuntamiento, quieren dar todo el protagonismo a la figura de la Virgen María. Por ello organizan esta Procesión Magna para que la religiosidad popular tenga ocasión de acrecentar su piadoso afecto a la **Reina de Albox**, la Santísima Virgen del Saliente, cuya realidad virtual se reflejará con la presencia en nuestras calles de cinco Sagradas Imágenes de otras tantas advocaciones de la Virgen veneradas en nuestro pueblo.

El histórico acontecimiento quedará acreditado con la participación en sus tronos de las Imágenes de la **Virgen del Carmen**, con sede en el Llano de los Olleres; **María Santísima de la Redención**, de la Cofradía de Jesús Nazareno; **Virgen de la Esperanza**, de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias; **Nuestra Señora de los Dolores**, de la Cofradía que lleva su nombre; y **Virgen de la Soledad** de la Cofradía de San Juan.

La Procesión Magna Mariana “Reina de Albox” recorrerá el siguiente itinerario:

Iglesia Parroquial de Santa María, plaza Mayor, calle Escritor Diego Granados, plaza de Los Luceros, calle Médico don José Antonio García Ramos, avenida Pío XII, plaza Nueva, avenida Puente, calle Ancha, calle Salitre, calle Estación, plaza de los Dolores, calle Concepción, plaza san Francisco e Iglesia Parroquial de la Concepción.

Al llegar a la plaza Nueva se celebrará un acto de Oración a las Sagradas Imágenes expuestas en su tronos. Será el momento de decir:

**“Alegrémonos todos en el Señor al celebrar este día de fiesta en honor de la Virgen María, como se alegran los ángeles y alaban al Hijo de Dios”.**

## Vida de la Cofradía

### FERVOR DE VIERNES SANTO.

Noche de Viernes Santo repleta de devoción y fervor en la Procesión del Nazareno, de María de la Redención y del Santo Sepulcro del Señor.



### GOZOSO AÑO JUBILAR DEL SALIENTE.



Es motivo de gran satisfacción comprobar cómo el Año Jubilar del Santuario del Saliente goza de enorme tirón. Son muchos los que suben para encontrarse con la Santísima Virgen y ganar la indulgencia plenaria. No faltan peregrinaciones de particulares ni de parroquiales que hacen un hueco en el devenir de sus vidas para dedicar unas horas a gozar de la paz y del grato ambiente que se respira en el contorno del Santuario donde el espíritu se solaza con el don de la misericordia divina.

Las siete semanas de la Pascua de Resurrección –hasta el 4 de junio, domingo de Pentecostés- pueden aprovecharse para hacer el camino, subir a la cima del monte y pensar cómo Cristo da sentido a nuestra existencia: repensar nuestras actitudes y limpiar nuestra conciencia, son dos vías para asentar nuestra fe en el Resucitado con el amparo de la Santísima Virgen del Saliente.

Después de Pentecostés el Santuario seguirá abierto a todos los ciudadanos locales y forasteros, presto el Espíritu de Dios, hasta la clausura de la Puerta Santa el próximo ocho de septiembre.

José Giménez Soria.

# Biblierías

## TOMAS, APOSTOL.

Jesús marchó a tierras galileas a sembrar el evangelio rodeado de discípulos. De estos eligió a doce y los nombró apóstoles, es decir enviados al servicio de la humanidad con poder y autoridad para expulsar demonios y curar las enfermedades. Uno de ellos fue Tomás, apodado el dídimo, que en arameo significa gemelo o mellizo. Poco se conoce de su vida, salvo que era judío y pescador de oficio. Se cree que murió en Persia donde fue a predicar el evangelio.

San Juan en su evangelio habla de él en varios episodios. Cuando Jesús quiso ir a ver a Lázaro, su amigo enfermo, los discípulos conociendo las intenciones de los judíos para matarle, intentaron disuadirlo, solo Tomás se atrevió a decir «Vamos también nosotros a morir con Él» porque pensó que su muerte era inminente y estaba dispuesto a seguirle.

Con ocasión de la despedida de Jesús, que anunció ya próxima con estas palabras: «Hijos míos, ya me queda poco tiempo que estar con vosotros. Me buscareis, pero lo que dije a los judíos: “A donde yo voy, vosotros no podéis venir”, os lo digo ahora a vosotros», Pedro le preguntó «Señor, ¿dónde vas?». Jesús le respondió «Adonde yo voy, tú no puedes seguirme ahora, pero más adelante me seguirás». Esto les turbó y Jesús lo notó. Para levantarles el ánimo añadió: «No os turbéis. Como creéis en Dios, creed en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo habría dicho. Voy a prepararos sitio. Y cuando haya ido y os haya preparado un sitio, volveré otra vez para llevaros conmigo, a fin de que estéis donde yo esté. Y para ir a donde yo voy, ya conocéis el camino». De nuevo Tomás impuso la lógica: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos conocer el camino?». Para saber por dónde hay que ir, es preciso saber a dónde hay que ir. Su pregunta era más concreta que la de Pedro y Jesús le aclaró: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí». A Dios Padre se llega por la persona de Jesús que es el único camino; Dios Padre no queda lejos si nos acercamos a Él a través de Jesús.



Pero a Tomás se le conoce más por su incredulidad cuando sus compañeros le dijeron que habían visto a Jesús el día de su resurrección. Fue ese día, al anochecer, cuando Jesús se apareció a sus discípulos que estaban reunidos en un lugar con las puertas cerradas desmoralizados y llenos de miedo. Les dijo «Paz a vosotros» y les mostró las heridas de las manos y el costado como prueba de su victoria sobre la muerte. Ellos creyeron en la Resurrección y se alegraron. Tomás no estaba ese día y dudó cuando se lo contaron: «Si no veo la marca de los clavos en sus manos, si no pongo mi dedo en la llaga de los clavos y mis manos en su costado, no creeré». Días más tarde, que ya estaba Tomás, Jesús se apareció de nuevo, hizo el mismo saludo, se puso en medio de ellos y dijo a Tomás: «Trae tu dedo y mira mis manos. Trae tu mano y métela en mi costado y no seas incrédulo, sino creyente» El apóstol dijo «¡Señor mío y Dios mío!», una frase que ha quedado como fórmula de fe. Tomás reconoció a Jesús como “mi único Señor y mi único Dios”. Jesús le dijo: «Porque me has visto, has creído. Bienaventurados los que creen sin haber visto».

La sinceridad de Tomas para creer ha hecho que la frase «¡Señor mío y Dios mío!» se repita día a día durante la consagración en la Santa Misa, como testimonio de nuestra fe.